

ACOMPañAMIENTO AL PROFESORADO

DOCUMENTO FINAL, Marzo 2024

1. Introducción

En el presente documento recogemos el trabajo realizado con el grupo de profundización en el tema del acompañamiento al profesorado. Ha sido un trabajo conjunto entre 14 entidades titulares de Escuelas Católicas que, a lo largo de varios encuentros online, han reflexionado y compartido las experiencias, intuiciones y dificultades encontradas en el desarrollo de este tema.

La mayor riqueza ha sido sobre todo el proceso de creación conjunta, sabiendo que el objetivo no ha sido dar una respuesta ni cerrada ni definitiva al acompañamiento del profesorado, ni tampoco hemos buscado crear un curso, una guía o un proceso formativo.

Más bien, hemos buceado en esta realidad, desde la experiencia plural que cada uno traía al grupo, y hemos identificado lo que consideramos esencial a tener en cuenta. Desde el comienzo hemos hablado de los distintos tipos de acompañamiento que existen y que podemos desarrollar en nuestros centros educativos. En el trabajo realizado sobre todo nos hemos centrado en el acompañamiento espiritual, convencidos de que es el horizonte al que queremos ir. Es claro que el acompañamiento en el desempeño profesional y la dimensión humana también han de estar incluidos.

La síntesis alcanzada, junto a la experiencia de grupo vivida, es lo que queremos ofrecer en este documento. Ojalá pueda ayudar a dialogar sobre el acompañamiento al profesorado en nuestras instituciones y/o centros, o genere nuevos círculos de escucha que sigan el trabajo de profundizar en este u otro tema.

2. ¿De dónde surge? La motivación

En septiembre del 2022, desde el departamento de pastoral de Escuelas Católicas, acogimos el reto de profundizar acerca del primer anuncio al profesorado de nuestros centros.

Creemos que esta parte de nuestra misión es esencial hoy, cuando nos estamos planteando el cuidado de nuestra identidad de escuela católica. El profesorado es clave en la formación que ofrecemos, no sólo académica sino en la propuesta de educación integral que hacemos.

Que los claustros de nuestros centros estén configurados por personas que hayan experimentado el amor de Dios es importante. Sólo desde la experiencia de ese

encuentro podrán ser testimonio vivo del Amor. Como escuela católica, tenemos el reto del equilibrio entre la propuesta de lo mejor que tenemos, también a nuestros profesores, y el respetar el punto de partida de cada persona, acogiendo su historia, su momento, sus opciones.

Afrontando este reto, el primer paso que vimos necesario era el de escuchar a las personas que están directamente implicadas, las que en el día a día comparten vida y tarea con el profesorado y conocen qué experiencia creyente tienen sus compañeros. Nos pusimos a la escucha.

Comenzamos a llamar a distintas entidades titulares que configuran escuelas católicas y les invitamos a participar en un círculo de escucha. Queríamos escuchar al máximo número de personas y que fuera una representación significativa de nuestra realidad. Fueron llamadas instituciones con diferente número de colegios y diversa naturaleza. Así se crearon cuatro círculos de escucha según la función que desempeñaban las personas convocadas: directivos, pastoralistas, profesores y religiosos profesores.

Los convocamos y compartimos lo que consideramos fundamental en la evangelización del profesorado, y la manera más adecuada de trabajar el tema en los claustros. Fue un único encuentro con cada círculo, y al finalizar todos se identificaron dos temas a profundizar: la evangelización del profesorado, en global, y el acompañamiento.

Esto dio pie a la configuración de dos nuevos grupos de profundización, cada uno centrado en uno de los temas señalados. En este documento recogemos lo trabajado por el grupo de profundización sobre el acompañamiento.

3. ¿Quiénes somos? Participantes

Como ya hemos comentado, desde el inicio hemos creído fundamental que los círculos de escucha y los grupos de profundización de cada tema estuvieran configurados por personas pertenecientes a la pluralidad de entidades que conforman Escuelas Católicas.

Crear un grupo significativo de la realidad que somos nos ha posibilitado escuchar la diversidad de experiencias, recorridos y situaciones que se están dando en nuestros colegios. De ahí, hemos identificado lo más esencial y común a todos nosotros, más allá de la realidad que tengamos en nuestra entidad, siendo conscientes que hay tantas realidades como entidades titulares.

La generosidad de tiempo y la disposición a compartir, con humildad, de cada persona del grupo es de agradecer. Cada uno ha participado del proceso en la medida de sus posibilidades. Para todos, ha sido vivir la riqueza de la diversidad y el reconocer la gran sintonía que había en el tema trabajado. Esta sintonía nos reafirma en la visión e intuiciones que tenemos.

Coincidimos que ha sido una experiencia de sinodalidad, donde cada persona, desde su entidad, ha aportado el camino que está haciendo en este tema del acompañamiento al claustro. Todos hemos aportado, a la vez que hemos recibido la experiencia del otro. Y, desde ese punto de partida, hemos ido construyendo un

proceso juntos del que surge lo que hoy presentamos.

Al final del documento está el listado de las **14 entidades** titulares que hemos configurado el grupo.

4. ¿Qué camino hemos hecho? Proceso realizado

Una vez identificados los dos temas en los que queríamos profundizar, volvimos a ponernos en contacto con las entidades que habían participado en los círculos de escucha y con otras nuevas. Les hicimos la propuesta de este proceso y, las que decidieron participar, nombraron a una persona voluntaria para el grupo.

Partimos de unas orientaciones bastante abiertas que compartimos en la reunión de presentación: cuatro sesiones de trabajo, con el objetivo de presentar un producto final del proceso hecho. No definimos en qué consistía ese producto, dado que la idea desde el inicio es que el propio grupo vaya creando y decidiendo el camino, y en ello, el producto a presentar al final del proceso.

Para la primera sesión, compartimos algunos documentos para su lectura y comenzar la reflexión personal. Estos documentos nos sirvieron de base para identificar los aspectos que considerábamos esenciales. Cada participante compartía los puntos clave que había identificado, y luego se organizan en bloques que representaban los temas comunes que surgían. Este proceso fue el primer paso para empezar a organizar el trabajo del grupo y definir los temas en los que profundizaríamos.

En la segunda sesión trabajamos con los temas ya definidos. Nos dividimos en dos grupos para acercarnos a cada tema propuesto. Fuimos identificando los subtemas que considerábamos más importantes y al compartirlos con el otro grupo los completamos. Para cada subtema, recogimos propuestas concretas y realistas que ayudaran a desarrollarlos.

En la tercera sesión volvimos al trabajo realizado, para tener una visión de conjunto y seguir afinando las concreciones. En estas dos sesiones se hizo el trabajo central, que nos llevó más tiempo y nos ayudó a subrayar, dentro de la pluralidad de experiencias, lo esencial y común a todos.

En la cuarta sesión, la última, consensuamos la síntesis hecha y dialogamos sobre la manera y los espacios en los que compartir tanto el trabajo realizado como el proceso vivido.

5. Conclusiones del trabajo realizado

La síntesis

El trabajo del grupo ha estado centrado en dos bloques temáticos que han ordenado nuestra reflexión. El primero es el proceso en sí de acompañamiento a

realizar con el profesorado y el segundo es la apuesta institucional sobre el tema, incluyendo la persona acompañante.

Proceso de acompañamiento con el profesorado

El **proceso** comienza con una propuesta. Y la propuesta de acompañamiento ha de surgir desde la realidad en la que se encuentra la persona, reconociendo que ese punto de partida puede ser la **no necesidad de ser acompañado** o de realizar algún proceso. Que surja esta necesidad será nuestra primera tarea.

Reconocemos que hay múltiples tipos de acompañamiento y que para llegar a uno personal y más sistematizado es posible que necesitemos previamente otros acompañamientos más amplios. Señalamos como importante el estar atentos en lo cotidiano a las **situaciones susceptibles de ser acompañadas**. La vida y la labor docente nos presentan diferentes situaciones que generan en la persona la necesidad de trascender, de hacer una lectura más honda, de preguntarse el sentido de lo que está ocurriendo, cómo afrontarlo y reaccionar. Aprovechar lo que la vida nos ofrece es una primera puerta para proponer un acompañamiento en nuestros centros católicos.

También podemos generar la posibilidad desde ámbitos en los que adentrarnos en la realidad, según lo que nos une. Por ejemplo, propuestas dirigidas a los nuevos profesores, o a los equipos directivos, o una etapa concreta. Propuestas iniciales que nos inviten a hacer lecturas que nos lleven más allá y que, tal vez, despierten el deseo y la necesidad de seguir profundizando. Los espacios formativos, las propuestas pastorales con los alumnos, entrevistas personales... pueden ser oportunidades otras puertas de entrada a un acompañamiento personal.

A la vez que la propuesta inicial es importante, lo es la **propuesta final**, hacia dónde se orienta el proceso de acompañamiento. Para ello, creemos que podría ayudarnos definir los **itinerarios de crecimiento** que podemos y queremos acompañar, preguntarnos para qué queremos acompañar y cómo llevarlos a cabo para que sean reales.

Es claro que la propuesta responderá a los distintos momentos vitales, a las necesidades de mayor o menor profundidad, a las situaciones y temáticas que la persona necesite trabajar... Así, la propuesta y el proceso de acompañamiento serán personalizados, sin olvidar que algunas personas de nuestro claustro pueden querer y necesitar espacios y momentos en los que compartir en profundidad, desarrollando con ellas la dimensión comunitaria. Puede que no sean la mayoría, pero también queremos reconocer esta realidad de nuestros centros que también debe ser cuidada.

Apuesta institucional

Por otra parte, es necesaria una **apuesta institucional** por el acompañamiento.

Englobamos el acompañamiento al profesorado dentro de la **cultura del acompañamiento**. Esta cultura se enraiza en nuestros valores evangélicos y por ello son parte fundamental de nuestra identidad. Vemos la necesidad de equilibrar los esfuerzos entre lo pedagógico y lo pastoral. Cuidar la pastoral, y una pastoral específica para el profesorado que dentro de ella contemple el

acompañamiento. Creemos que es fundamental en este momento para desarrollar nuestra identidad católica y porque somos conscientes de que todo el trabajo que se haga con el profesorado repercutirá en el alumnado y sus familias.

Esta cultura ha de concretarse en la creación de unas **condiciones de posibilidad**. Es la identificación de personas que puedan realizar este acompañamiento, una manera de estar y relacionarnos, de organizarnos al interno del centro y la institución, dando espacios y tiempos concretos para realizar el acompañamiento. Hace referencia a la selección de personal, a acompañar a los docentes evangelizadores, a crear un clima que suscite la necesidad de ser acompañado, o incluso visibilizar el acompañamiento para conocerlo y ver las posibilidades que tiene. Reconocemos que estas condiciones se concretan en los centros, en los equipos directivos y en las instituciones. Y para ello es necesario sensibilizar a los equipos pastorales y directivos.

La **persona acompañante** ha de tener un perfil creyente, la experiencia de ser acompañada y una formación que le permita adquirir y desarrollar las herramientas y capacidades necesarias para este servicio. Sería muy positivo que los profesores que acojan la propuesta de ser acompañados puedan elegir la persona acompañante, lo que supone que necesitamos tener varias personas disponibles y formadas para este servicio, y que éstas no tengan ningún rol de poder de tipo laboral con la persona a acompañar.

Hay experiencias de tutorización en la tarea docente que pueden ser puerta para iniciar un acompañamiento personal. Entendemos que cuando esto se da, velar por que sea un espacio seguro y de libertad es clave. Por ello, es importante que la relación entre acompañado y acompañante no haya ninguna posición de poder laboral entre ellos .

Sabemos que a veces recogemos en nuestros documentos de carácter propio la importancia del acompañamiento, pero no acaban de plasmarse de forma concreta. También sabemos que no se conoce el acompañamiento, y no se da porque no nos hemos planteado esta posibilidad. Lo mismo con el poder ser acompañante. Hay personas en nuestros colegios que podrían desarrollar este servicio pero no se lo plantean. Identificar estas personas y proponerles ser acompañantes es también una necesidad que señalamos.

El trabajo compartido nos ha traído hasta aquí. Es una primera aproximación en la que señalar muchos temas, y somos conscientes de que con cada uno de ellos podríamos continuar el trabajo, tal vez para otros grupos de profundización. Lo que ya podemos proponer es una lectura y un primer trabajo de esta síntesis en nuestros centros y entidades.

Cómo compartirla

En la última reunión del grupo hicimos una lluvia de ideas sobre las formas y espacios en los que compartir lo reflexionado y el proceso realizado. Desde el comienzo estaba la idea de que lo que surgiera de esta experiencia lo queríamos comunicar a otros. Al final del proceso nos confirmamos en ello y vimos juntos cómo concretarlo.

Lo más fácil es recoger la experiencia en un documento, como el que presentamos ahora. Sería un primer paso como invitación a las instituciones a



dialogar sobre el acompañamiento al profesorado y continuar el camino. También vemos que algo más sencillo y visual (infografía...) puede ser un recurso que motive a entrar en el tema a los distintos equipos de centros y/o instituciones.

Otra posibilidad de continuidad que compartíamos es la creación de nuevos círculos, siguiendo el tema del acompañamiento u otro nuevo. Es la invitación a que más personas de EC puedan tener esta experiencia y replicarla en sus espacios. Una manera de ir contagiando una forma de trabajo en línea de pacto educativo global.

Hasta ahora, se ha presentado en la reunión de asesores de pastoral y pedagógicos, y en la preparación de este documento.

¿Cómo podemos continuar nuestra reflexión y desarrollar nuestra apuesta por el acompañamiento al profesorado?

Instituciones participantes

Escolapios

Compañía de Jesús. Fundación Loyola

Misioneros Claretianos

Fundació Escola Catòlica de les Illes Balears

Fundación Educación Francisco Coll

Madres Desamparados y San José de la Montaña

Hermanos Menores Capuchinos

Compañía de María

Hermanas de Ntra Señora de la Consolación

Misioneras Hijas Sagrada Familia Nazaret

Misioneras Claretianas M^a Inmaculada

Salesianos

Fundación Educación y Evangelio (FEYE)

Fundación Educativa Santo Domingo (FESD)